

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2002**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERÍODO DE GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE ALBERTO FUJIMORI
FUJIMORI
(Sesión Reservada)**

**VIERNES 16 DE MAYO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR ERNESTO HERRERA BECERRA**

—A las 16 horas y 43 minutos, se inicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 4 y 43 de la tarde, del día 16 de mayo de 2003, reunidos en la sala de la comisión investigadora, en el edificio Fernando Belaunde Terry, del Congreso de la República, con la presencia del Presidente de la Comisión Investigadora de los actos de corrupción de la década del 90 al 2000, vamos a iniciar esta sesión teniendo como invitado al señor Carlos Luis Oliva Guerrero, a quien le vamos a pedir el juramento correspondiente, para que responda las preguntas a la comisión.

Señor Carlos Luis Oliva Guerrero, ¿jura decir la verdad y nada más que la verdad a las preguntas que le formule la comisión investigadora?

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hiciera, que Dios y la patria os premien; en caso contrario, os lo demanden.

Muchas gracias.

Vamos a proceder a las preguntas.

¿Nos puede dar su nombre completo, por favor?

El señor OLIVA GUERRERO.— Mi nombre completo es Carlos Luis Oliva Guerrero, soy natural de Chiclayo, del distrito de Zaña. Soy egresado de la Universidad Garcilaso, de la Facultad de Ciencias Administrativas. Trabajo en la Universidad Garcilaso y aparte hago otro tipo de trabajos de asesoría administrativa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su fecha de nacimiento?

El señor OLIVA GUERRERO.— 17 de mayo de 1957.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su DNI?

El señor OLIVA GUERRERO.— 06129399.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su actual domicilio?

El señor OLIVA GUERRERO.— Cooperativa Pablo VI, jirón Machu Picchu 140, kilómetro 13, Comas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su estado civil?

El señor OLIVA GUERRERO.— Soltero.

El señor PRESIDENTE.— Señor Carlos Oliva, ¿usted requiere de un abogado para responder a las preguntas? Si la respuesta fuera positiva, puede presentar al abogado para que dé su nombre y su número de registro de abogado.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, le presento al doctor.

El señor PRESIDENTE.— Por favor, doctor, dé su nombre y su número de colegiatura.

El señor VILLA CÓRDOVA.— Mi nombre es Julio César Villa Córdova y mi número de colegiatura es 31629, Colegio de Abogados de Lima.

El señor PRESIDENTE.— Gracias.

Señor Oliva, ¿usted tiene algún grado académico?

El señor OLIVA GUERRERO.— Soy egresado de la Universidad Garcilaso, de la Facultad de Administración, tengo el certificado de egresado; precisamente, el bachiller automático no lo puedo sacar por cuestiones económicas.

El señor PRESIDENTE.— Debe tener conocimiento, en todo caso nosotros hacemos la introducción como corresponde, que la Comisión Investigadora de los actos de corrupción de la década del 90 al 2000 recibió este encargo del Pleno del Congreso en diciembre último, para que pudiera cumplir con las conclusiones y recomendaciones de las cinco comisiones anteriores que se formaron en torno a estos casos.

Pero, además de eso, en enero recibimos otro encargo adicional, que es el caso Mantilla, en relación a la investigación de sus cuentas bancarias y las presuntas relaciones con el narcotráfico y la relación con bandas paramilitares, como es el autodenominado 'Rodrigo Franco'. Este es el tema que a nosotros nos interesa en particular y sobre el cual nosotros vamos a formularle algunas preguntas.

¿Nos puede decir qué actividades importantes ha desempeñado desde 1980 a la fecha? Me refiero a estudios, trabajos. Si puede darnos detalles y fechas, nosotros le agradeceríamos.

El señor OLIVA GUERRERO.— El año 80, yo actualmente soy instructor de artes marciales, comencé a dar clases en el APRA, un largo tiempo, participé en las campañas políticas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede precisar en qué fecha usted participó dando clases en el APRA?

El señor OLIVA GUERRERO.— Haciendo una memoria retroactiva, desde el año 79, con Armando Villanueva, comencé a repartir propaganda, lo que se hace normalmente en cualquier partido político.

De allí terminó la campaña y me dediqué a dar clases de física y defensa personal. Con eso me mantenía.

Llegó el período del 85, la campaña del doctor Alan García Pérez, también apoyé en la campaña repartiendo propaganda, a la vez daba clases de artes marciales. En base a eso yo he podido, con lo poco que me pagaban como instructor, yo sobrevivía.

De allí ya el 85, cuando comienza la campaña, comienzo a apoyarlos: movilización, carteles. Lo común en una campaña política.

Y allí ya el 85, antes que comience ya la candidatura formal, conozco al señor Agustín Mantilla. Ya yo era instructor de deportes.

El señor PRESIDENTE.— ¿El año 85?

El señor OLIVA GUERRERO.— El 85. Allí yo lo conocí y me dijo que lo apoye en la campaña. Yo lo comencé a apoyar, pero a la vez yo continuaba con mis clases.

El señor PRESIDENTE.— Clases de artes marciales.

El señor OLIVA GUERRERO.— De artes marciales, defensa personal. Y con lo que yo ganaba, ingresé a la universidad el 85, a la Facultad de Administración. Me dedicaba a estudiar, y con lo que yo ganaba pagaba mis estudios.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted es militante del Partido Aprista?

El señor OLIVA GUERRERO.— Soy militante, pero no activista.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuándo empezó a militar?, ¿en qué año?, ¿el 79?

El señor OLIVA GUERRERO.— El 78.

El señor PRESIDENTE.— O sea que usted, como militante del Partido Aprista, participaba en programas, me imagino, dentro del partido dando clases de artes marciales. ¿A eso se refiere?

El señor OLIVA GUERRERO.— No siempre, solamente cuando había una oportunidad, porque mayormente no me gusta... soy militante pero no me gusta estar en los problemas, en los tumultos. Yo comúnmente participaba en apoyar en mítines, en armar el estrado, llevar alguna banderola o... esas

cositas. Después, otra cosa.

El señor PRESIDENTE.— Y me dice que usted se acercó en el 79 a la campaña inicialmente, y posterior, en el 85, además, ayudar a Agustín Mantilla; obviamente, era militante pero ya un poco más activo. ¿a eso se refiere cuando me señala esa diferencia entre el 79 y el 85? ¿Estoy bien?

El señor OLIVA GUERRERO.— Del 79 comienza, si no me equivoco, la campaña de Armando y apoyo en lo que es pintar, lo normal.

El 85 lo conozco a Mantilla y allí me pide que yo colabore con él en la campaña, apoyándolo también, lo mismo que hacía, ¿no? Ir por sectores, sacar gente para que nos ayuden a poner volantes en las calles, a pintar, esas cositas.

Después, me dice para que lo apoye en su escolta personal. Y allí ya comienzo a trabajar con él.

El señor PRESIDENTE.— Usted empieza a trabajar como seguridad, digamos.

El señor OLIVA GUERRERO.— Lo que le llaman seguridad o escolta...

El señor PRESIDENTE.— Escolta o seguridad de...

El señor OLIVA GUERRERO.— ... de dignatarios. Como se le llama dignatarios, ¿no?, porque son personajes públicos.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿usted empieza a ser escolta o seguridad del señor Agustín Mantilla cuando él asume el cargo de viceministro?

El señor OLIVA GUERRERO.— No. A finales del 87, 88, él ya era viceministro.

El señor PRESIDENTE.— ¿A partir de ese año empieza a ser escolta?

El señor OLIVA GUERRERO.— Allí recién me dice: apóyame. Y yo lo apoyo, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Ah ya, perfecto.

El señor OLIVA GUERRERO.— El 88.

El señor PRESIDENTE.— Ya está. O sea, usted tiene, en todo caso, para poder establecer con claridad los períodos de... Usted es militante a partir del 78, pero el 79 colabora con la campaña de Armando Villanueva; en el 85 es convocado para que lo apoye en la campaña, además de pintas y pegatinas, que es normal, Agustín Mantilla; pero en el 88 lo llama para ser parte de su seguridad o escolta, como usted denomina.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, me dijo que lo apoye en lo que es seguridad personal, ¿no? Solamente seguridad personal, era mi trabajo de 8 de la mañana a 8 del día siguiente. Salía de mi servicio y me iba a la universidad a estudiar.

El señor PRESIDENTE.— Usted dice que a partir del 85, con lo que trabaja, ingresa a la universidad. ¿A qué universidad ingresa?

El señor OLIVA GUERRERO.— A la Garcilaso, a la Facultad de Administración.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año culmina?

El señor OLIVA GUERRERO.— El 90.

El señor PRESIDENTE.— A la cual dice que solamente ha accedido al grado, no tiene el título.

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo termino la carrera, pero antes de eso yo me retiro de la escolta, porque ya tenía que dedicarme a lo que era mi carrera.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año se retira de la escolta?

El señor OLIVA GUERRERO.— El 89, casi a finales del 89.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos años trabaja como escolta?

El señor OLIVA GUERRERO.— He estado el 88... cuatro años, tres años y medio.

El señor PRESIDENTE.— Desde el 87, 88, 89, entonces. Es el 87 que asume, no...

El señor OLIVA GUERRERO.— El 87, a finales del 87.

El señor PRESIDENTE.— Ya está.

Y su fuente de ingreso, desde el 80, una de las que ha señalado es trabajando como maestro de artes marciales.

¿Otra fuente de ingreso conocida?

El señor OLIVA GUERRERO.— Cuando trabajaba con el señor Mantilla yo trabajaba en otros sitios contratado, lo que estoy especificando en mi currículum en orden, para que lo puedan ver.

El señor PRESIDENTE.— Dejamos constancia que el señor Oliva nos ha hecho entrega de su currículum vitae, en varias hojas, en una carpeta de trabajo, la cual obviamente vamos a revisar lo que él nos confirma.

Continúe, señor.

El señor OLIVA GUERRERO.— Desde el 88 comienzo a trabajar en una institución privada, termina ese período y comienzo a trabajar en una empresa *Nipsa Internacional*, de la cual yo era parte activa, porque la habíamos formado; pero por problemas económicos la cerramos.

Y de allí sucesivamente hemos ido trabajando en unas...

El señor PRESIDENTE.— (Interviene fuera de micrófono)... del 85 al 87 lo llama nomás para la campaña Agustín Mantilla. Y el 87 recién lo llama para la escolta; o sea, el 85 no lo ha llamado.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no he trabajado.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, está hablando de las fuentes de ingreso. ¿Usted forma una empresa, entonces?

El señor OLIVA GUERRERO.— Una empresa con unos amigos de la universidad y un amigo de la Universidad de Ingeniería.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué tipo de empresa?, ¿nos puede dar el nombre?

El señor OLIVA GUERRERO.— Venta de repuestos de computadoras, *Nipsa Internacional*, la que no tuvo mucho tiempo de vida por problemas de impuestos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con quién la forma?

El señor OLIVA GUERRERO.— Con un amigo Luis Salinas Palacios y Pedro Almache López. Yo me retiro porque habían problemas internos.

El señor PRESIDENTE.— Esta empresa, como usted señala, no tiene éxito.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no tiene éxito.

El señor PRESIDENTE.— Que se dedicaba a la compra y venta de...

El señor OLIVA GUERRERO.— De repuestos de computadoras, ensamblaje, todas esas cositas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna otra actividad?

El señor OLIVA GUERRERO.— De allí pasé a trabajar en una institución, Instituto Americano, era capacitación al público en general, capacitación a los dirigentes sindicales en las cuestiones de leyes laborales, viaje a nivel nacional como expositor, que lo estoy dando en mi currículum, y coordinador de seminarios con los colegios profesionales a nivel nacional.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted trabaja como consultor y capacitador.

El señor OLIVA GUERRERO.— Consultor, capacitador, organizador de seminarios.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué áreas?, ¿de qué especialidad?

El señor OLIVA GUERRERO.— El área laboral, sindicalista laboral. Capacitación a los trabajadores de la empresa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Me puede referir algunas empresas y el tiempo, el año en que se da esto?

El señor OLIVA GUERRERO.— En sí, abarca todo tipo de empresas. Digamos, puede ser Motta, D'Onofrio; en Chiclayo puede ser el Colegio de Enfermeras, el Hospital de Enfermeras en Lima; puede ser con los mercados mayoristas, a dirigentes dándoles su capacitación y explicándoles lo que son las leyes laborales, asesorando con especialistas en materia laboral.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso en qué año se da? (2)

El señor OLIVA GUERRERO.— No recuerdo, era el año 89 hasta el 97, que culminan todos mis contratos.

El señor PRESIDENTE.— O sea, cuando usted deja de trabajar con el señor Agustín Mantilla ya se dedica más a la consultoría y la capacitación laboral.

El señor OLIVA GUERRERO.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Y que puede acreditarlo, como dice, a varias empresas a nivel nacional.

El señor OLIVA GUERRERO.— A nivel nacional. En sí a nivel nacional, en la cual yo también participaba como expositor, pero en mi campo, lo que es la administración: organización, administración, planificación.

El señor PRESIDENTE.— Y cuando trabajaba usted como

Seguridad, en ese entonces viceministro del Interior, recibía alguna remuneración.

El señor OLIVA GUERRERO.— No sé si era una remuneración, pero era una propina los que no daba ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuánto percibía?

El señor OLIVA GUERRERO.— Era Intis.

El señor PRESIDENTE.— ¿Mensual, semanal?

El señor OLIVA GUERRERO.— Era una cuestión mensual. No era un sueldo, sino una propina.

El señor PRESIDENTE.— A ver vamos a establecer. Era sobre el sueldo mínimo básico, por encima o por abajo, para tener una idea.

El señor OLIVA GUERRERO.— Debe ser el básico.

El señor PRESIDENTE.— O sea, no era un sueldo muy grande, no era significativo. Digamos, ¿que ahora equivaldría por decir a cuánto? A trescientos cincuenta soles, cuatrocientos soles.

El señor OLIVA GUERRERO.— Debe estar en cuatrocientos cincuenta o cuatrocientos debe ser eso ¿no? Con lo cual yo podía tener que pagar mi universidad.

El señor PRESIDENTE.— Y, dígame, usted cuando empezó a trabajar en el 87 como escolta de seguridad del señor Agustín Mantilla, ¿lo hacía solo o habían otras personas que formaban parte del grupo?

El señor OLIVA GUERRERO.— La escolta en sí estaba formada por personal civil y por personal policial, que eran los que van adelante y los que van atrás. Nosotros íbamos en la parte de en medio. Ese era el trabajo de función de escolta nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cuántos eran civiles?

El señor OLIVA GUERRERO.— Se cambiaba por turno. A mí me correspondía con un amigo, un compañero de trabajo, éramos dos por día, éramos seis personas.

El señor PRESIDENTE.— Seis personas civiles, estoy hablando de civiles, ¿por día?

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro. Eran 24 horas que trabajábamos y descansábamos 48 horas.

El señor PRESIDENTE.— A ver explíqueme. Las personas civiles de la escolta que trabaja usted ¿eran cinco personas más con usted?

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y esos trabajaban 24 horas seguidas?

El señor OLIVA GUERRERO.— Si yo trabajaba hoy día, descansaba dos días. 24 por 24, que se llama ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cuáles eran los nombres de las otras cinco personas?

El señor OLIVA GUERRERO.— En ese caso estaba yo, el señor Omar Lacunza, estaba Gino Fiori, Jorge Domínguez, Manuel Alzamora y Carlos del Pozo.

El señor PRESIDENTE.— Este era un grupo, pero además había otro grupo que hacía las otras 24 horas

El señor OLIVA GUERRERO.— No, éramos todos.

El señor PRESIDENTE.— Estas eran las que se reemplazaban. ¿Dos diarios eran?

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, porque muchas le comento que a veces yo me quedaba solo, porque el otro no iba a trabajar por cuestiones de...

El señor PRESIDENTE.— Me imagino. A ver, para terminar, ¿usted tiene alguna propiedad?

El señor OLIVA GUERRERO.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Actualmente no tiene ninguna propiedad?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Mi muebles ni inmuebles?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Vehículos?

El señor OLIVA GUERRERO.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Nos ha dicho que usted es militante aprista del año 78, militante de base.

El señor OLIVA GUERRERO.— 79, por ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ha tenido alguna responsabilidad de dirigente?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, ninguna.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo es que conoce al señor Agustín Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— En el partido.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué circunstancias?

El señor OLIVA GUERRERO.— Cuando yo estaba como instructor, yo daba clases en el segundo piso, en el patio.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde?

El señor OLIVA GUERRERO.— En Alfonso Ugarte.

El señor PRESIDENTE.— Local aprista en Alfonso Ugarte, perfecto.

El señor OLIVA GUERRERO.— El siempre concurría a sus reuniones políticas, en eso siempre iba y observaba. Un día se me acercó y me dice: compañero, como está usted. Soy fulano de tal.

Quisiera que usted me apoye en la campaña en propagandas y en esas cositas ¿no? Yo le dije: ya, no hay ningún problema.

Y ahí comencé con él.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, debe haber un conocimiento previo, que usted reunía al menos requisitos mínimos, ¿alguien lo presentó en especial?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— Directamente.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, uno se conoce por vista, él se acercó, soy fulano de tal. Mucho gusto, le dije yo. Me dijo: no sé si usted puede apoyarme en mi campaña política haciendo campaña. En esas cosas, ahí fue la relación con él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoció a su hermano Jorge Luis Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro, porque es su hermano y tengo que verlo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Lo conoce en qué circunstancias, en qué año?

El señor OLIVA GUERRERO.— Lo conozco, pero no soy de... el de cambiar solamente: buenos días, señor. Hola, hola.

No es amigo. Por la cuestión laboral solamente con el señor Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca firmó un contrato usted para tener una relación laboral cuando era escolta?

El señor OLIVA GUERRERO.— No.

El señor PRESIDENTE.— Pero se le precisaba cuáles eran las funciones.

El señor OLIVA GUERRERO.— Mi función era solamente escolta. Cuando él descendía del vehículo en alguna reunión estaba con él, cuando terminaba su reunión salía y nos íbamos; era la función que yo cumplía. Al menos de mi parte era la función que yo cumplía.

El señor PRESIDENTE.— Señor Oliva, usted dice que este grupo estaba formado por policías y por civiles.

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro, como personaje que era tenía seguridad policial, seguridad del Estado, que en ese tiempo eran de la Policía Nacional.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, señor, ¿ustedes recibieron alguna vez algún adiestramiento por parte de la Policía Nacional para cumplir con la seguridad?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo he sido lo que es para seguridad de dignatarios.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde?

El señor OLIVA GUERRERO.— En la Policía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted solo o conjuntamente con los señores que nos ha enumerado?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo solo. No sé si ellos habrán recibido, pero yo solo, porque la relación con los compañeros que le estoy mencionando era: hola, buenos días, qué tal.

Porque yo soy muy reservado en mis cosas, mi trabajo lo cumplía de ocho de la mañana a las ocho de la mañana del día siguiente, me iba a mi casa o a la universidad. Nada más.

El señor PRESIDENTE.— Y, dígame, ¿cómo es que lo adiestran en la Policía?

El señor OLIVA GUERRERO.— En las cuestiones de cómo hay que caminar con este caso el personaje, en un ascensor dónde hay que pararse, hay que meterlo al carro, cómo hay que correr, esas cositas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y quién le daba esta instrucción?

El señor OLIVA GUERRERO.— La misma Policía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién en específico? ¿un sargento, un cabo, un general? ¿alguien en específico?

El señor OLIVA GUERRERO.— Técnicos.

El señor PRESIDENTE.— Técnicos ¿dónde, en qué parte instruían?

El señor OLIVA GUERRERO.— En la Policía Nacional.

El señor PRESIDENTE.— ¿En un destacamento, una comisaría?

El señor OLIVA GUERRERO.— En un complejo no, era un salón que se acondicionaba y se decía: Bueno, señores, vamos a ver qué hace una persona que hace escolta, dónde hay que mirar, a quién hay que mirar, si una persona es sospechosa o no. Esas cositas. DOES.

El señor PRESIDENTE.— Es en la DOES, que es la Dirección de Operaciones Especiales, en el fundo Barbadillo.

El señor OLIVA GUERRERO.— Barbadillo, sí.

El señor PRESIDENTE.— Ubicados en el fundo Barbadillo, ¿usted confirma eso?

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, yo he estado participando en charlas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le daba estas charlas?

El señor OLIVA GUERRERO.— La Policía Nacional.

El señor PRESIDENTE.— ¿Un oficial o un suboficial?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo veía que era un oficial, sino que como era civil no podía preguntar. Pero habían bastantes personajes policiales que estaban junto conmigo, que eran parte de la escolta, que eran para capacitarse.

El señor PRESIDENTE.— Y cómo hace. Usted solicita o lo llaman, cómo se da ese hecho que usted reciba. ¿Quién lo invita?

El señor OLIVA GUERRERO.— Como era ministro, dice: quién quiere ir. Y le dije, pues, cómo es el sistema de entrenamiento. Bueno, hay que hacer esto para que tenga conocimiento de lo que hace una persona de seguridad. Ah, le dije, yo voy y fui.

El señor PRESIDENTE.— Obviamente, mi sentido común me dice que si uno cumple un trabajo de escolta y es civil, y además trabaja con un equipo de policía, mínimamente deben actuar en caso de emergencia de manera coordinada.

Entonces, me parece lógico que haya este tipo de adiestramiento.

Mi pregunta es, porque lo que quisiera saber es ¿cómo es que se daba? El viceministro, el señor Mantilla, solicitaba al personal civil para su seguridad que tenía, digamos, una seguridad propia que coordinara. Lo pedía el viceministro o venía el oficial encargado de darle seguridad al viceministro los convocaba a ustedes. Me puede explicar mas o menos cómo funcionaba eso.

El señor OLIVA GUERRERO.— El curso de lo que era la seguridad de dignatarios no era solamente para civiles. Había personal policial, en el cual estaba incluido el personal escolta.

Nosotros solamente como civiles, no podíamos preguntar, salvo algunas otras cosas.

Pero en sí la formación del concepto general de lo que era seguridad era para todos.

Perdón, en un desplazamiento de seguridad solamente nosotros cumplíamos las reglas de seguridad, el que podía hacer la intervención eran los policías.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, a ustedes lo convocan oficiales de la Policía para este curso.

El señor OLIVA GUERRERO.— Invitación.

El señor PRESIDENTE.— Los invitan para que puedan participar en este curso. Usted nos ha dicho que trabajaba con un grupo de seis personas, ¿esas también participaban?

El señor OLIVA GUERRERO.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Solamente usted? ¿Quiénes participaban en este curso?

El señor OLIVA GUERRERO.— El señor Omar, el señor Jorge Domínguez, pero ellos fueron separados por problemas disciplinarios, o sea, eran muy bromistas. Faltaban el respeto, por la misma preparación educativa que tenían, por eso lo separaron porque no cumplían los requisitos.

El señor PRESIDENTE.— O sea, los convocaron a todos, pero a estos dos señores lo separaron. Es lo que me quieren decir.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, nos invitaron a un grupo, yo dije yo quiero ir para ver cómo es eso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso se produce cuándo?

El señor OLIVA GUERRERO.— Eso se produce el 89, creo es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es al final de su trabajo, o es al inicio cuando ingresa?

El señor OLIVA GUERRERO.— Cuando ya estaba en la mitad de mi trabajo. Estando un año para terminar el gobierno.

El señor PRESIDENTE.— O sea, en el 88.

El señor OLIVA GUERRERO.— 89.

El señor PRESIDENTE.— Además de este adiestramiento que me imagino eran varios días, incluía el uso de armamentos, de armas cortas, largas. Usted nos puede detallar esto.

El señor OLIVA GUERRERO.— Como escolta nos enseñaron a usar lo que es el revólver, y el uso de la pistola, que en ese tiempo estaba permitido para civiles. Nada más.

Yo he usado revólver y pistola porque me daban para seguridad.

El señor PRESIDENTE.— Y quién le daba para seguridad esos revólveres.

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo compré a la Dicscomec una pistola calibra nueve milímetros, que tenía licencia.

El señor PRESIDENTE.— Y la licencia estaba a su nombre.

El señor OLIVA GUERRERO.— A mi nombre.

El señor PRESIDENTE.— Eso lo compró usted, un revólver.

El señor OLIVA GUERRERO.— En un remate que hubo en la Dicscomec, yo aproveché.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tiene el registro, la tiene todavía?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, eso fue al año. Yo la vendí porque no tenía plata, la vendí en mi tierra para un amigo campesino para que cuide su chacra. Le hice el traslado con licencia y todo.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted adquiere en la Discamec una pistola repetición. ¿Todos los miembros portaban armas? los civiles me refiero. (3)

El señor OLIVA GUERRERO.— Por lo que era trabajo de seguridad todos tenían su arma.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted sabe si estas armas eran de ellos o les daba la policía o se las daba el señor Agustín Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— No. Para serle sincero no sé si eran compradas, regaladas porque mi relación con ellos ha sido muy formal, yo siempre he mantenido mi distancia con el personal.

El señor PRESIDENTE.— ¿También hacían prácticas de tiro?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo he hecho prácticas de tiro cada vez que el Ministro iba a ser prácticas de tiro, aprovechaba para hacer tiro, después...

El señor PRESIDENTE.— ¿En dónde?, ¿en qué lugar?

El señor OLIVA GUERRERO.— Cuando iba acá, la que estaba en la avenida Abancay, 22 Comandancia y en DOES.

El señor PRESIDENTE.— (Intervención fuera del micrófono).

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí. Cuando le invitaban a una reunión, a una cena de (ininteligible), yo también aprovechaba, después casi el arma no lo usaba, la guardaba, terminaba mi trabajo y lo dejaba en mi casa.

El señor PRESIDENTE.— Y dígame una cosa, a ver, cuando un obrero va a trabajar a construcción civil le pagan y le dicen uso de herramienta, usted ganaba una propina y trabajaba como seguridad del mandatario, como así lo llaman ustedes, o protegían mandatarios, en este caso un Viceministro y usted se compraba el arma, ¿le alcanzaba la plata? ¿Me puede explicar eso, porque no...?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo lo he pagado por partes, yo recuerdo que lo he pagado en tres partes.

El señor PRESIDENTE.— La Dicscomec le daba facilidades para eso.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, me daba facilidades, al menos a mi persona.

El señor PRESIDENTE.— Usted no trabajaba para el Estado, usted trabajaba para el señor Mantilla.

El señor OLIVA GUERRERO.— Para el señor Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted hizo algún viaje de adiestramiento o, digamos, como escolta y seguridad al exterior con el ministro o viceministro Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— ¿Al extranjero?

El señor PRESIDENTE.— Sí, al extranjero.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Pero viajaba a otros sitios al interior del país con él.

El señor OLIVA GUERRERO.— He viajado solamente dos veces.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué lugares?

El señor OLIVA GUERRERO.— Huamachuco para inaugurar comisarias, comandancias y para ver el problema del terrorismo en ese tiempo, después no he viajado. Muy poco viajaba por lo mismo que, uno, no me gustaba, le pedía permiso, que me concedía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede relatar específicamente cuáles eran sus funciones como escolta?

El señor OLIVA GUERRERO.— Bueno, comenzaba, o sea, la función, como estaba en su casa del señor Mantilla, ocho de la mañana, cargaba con el jefe de escolta, que era un Comandante, y él me decía: "vamos a ir a tal sitio o vamos a hacer esta ruta". Dije: "ya, perfecto". Y comenzamos el desplazamiento hasta el Ministerio del Interior.

Una vez que llegamos al Ministerio del Interior ya ahí cumplía mi función de seguridad. Le digo: "¿qué hacemos? Apoya ahí, a la chica dile que te den para sacar copia o lèves estos papeles a que los firmen arriba, apóyalos en esas cosas.

A la hora que salía el señor Mantilla, que en este caso de acuerdo a su cargo tenía una reunión, salía con él, él me decía: "Vamos a ir a tal sitio, vamos a ir a una reunión". Yo le daba la dirección al jefe de la policía y le decía: "sabe qué, señor, vamos a ir, de parte del señor Ministro, a esta reunión. Llegamos a la reunión y regresábamos. De ahí lo llevábamos a su casa según la hora que salía del Ministerio o en todo caso según la hora que uno sale del Palacio del Gobierno cuando había Consejos de Ministros. Ya en su casa terminaba la función, el señor se iba a sus habitaciones y cada uno a su casa.

El señor PRESIDENTE.— Yo insistiría en la pregunta, ¿usted no viajó a Corea con el Viceministro Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, nunca he salido del país.

El señor PRESIDENTE.— El doctor Díaz le quiere hacer una pregunta.

El señor DIAZ.— Gracias, señor Presidente.

Hacer algunas precisiones, como estamos avanzando y saliendo, estamos cerrando temas, yo quisiera que, por favor, antes que se nos pase volver al curso.

¿Usted se graduó en el curso?

El señor OLIVA GUERRERO.— ¿De qué cursó?

El señor DIAZ.— Del curso de protección y seguridad de protección de dignatarios.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

El señor DIAZ.— El curso duró 40 días.

El señor OLIVA GUERRERO.— Terminé el curso, pero yo no me gradué.

El señor DÍAZ.— ¿Cuánto tiempo duró el curso?

El señor OLIVA GUERRERO.— Duró dos meses y tanto. Yo no me gradué porque salí lastimado de la pierna, porque tengo problemas de menisco, pero estaba en la ceremonia.

El señor DÍAZ.— Eso significa que terminó el curso, pero no se graduó.

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro, terminé el curso, pero no me dieron un diploma, un certificado.

El señor DÍAZ.— Correcto. En el curso de protección de dignatarios usted siguió todo lo que involucra ese curso que es el uso de las armas, el uso de los explosivos, el uso de todo.

El señor OLIVA GUERRERO.— Había clase de explosivos, pero yo no tomé ese curso de explosivos.

El señor DIAZ.— El curso también involucra el uso de explosivos para la seguridad y protección de dignatarios.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí. Claro, el curso era el uso de explosivos, pero yo no tomé el curso, lo tomaban solamente los oficiales de la policía. Mis clases era solamente lo que era seguridad de...

El señor DÍAZ.— ¿Cuántos civiles participaron?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo nada más.

El señor DÍAZ.— No, pero también estuvo el señor Lacunza, el señor Domínguez.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, pero a ellos los expulsaron, los separaron, en ese curso solamente participaron tres.

El señor DÍAZ.— Y usted el único civil que terminó.

El señor OLIVA GUERRERO.— Solamente terminé.

El señor DÍAZ.— Gracias, señor. Ahí terminó el tema del curso.

Ahora, lo que no me ha quedado claro es cómo una pistola de remate, normalmente los remates tienen esas características, se adquieren por debajo del precio normal del mercado e involucran un pago al contado, por lo menos eso es lo genérico, lo que se conoce en el tema de los remates. Usted tuvo una facilidad de pagarlo en tres partes, ¿esta facilidad le fue proporcionada en base a que el señor Agustín Mantilla pidió esas facilidades para usted?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, por la misma situación política del momento, cuando uno está en el cargo uno tiene algunas facilidades que te dan y después tú lo vas pagando por parte. Yo le fui dando un adelanto de tanto, en todo caso después me descuentan de lo que me daban, lo que supuestamente era un propina, por eso.

El señor DÍAZ.— Parafraseando, el hecho de que usted era seguridad del Viceministro Mantilla hizo que a usted le den las facilidades para el pago hasta en tres meses, ¿eso es así?

El señor OLIVA GUERRERO.— En tres partes, no eran tres meses, cuando había oportunidad yo pagaba a la persona encargada para eso, para el cobro.

El señor DÍAZ.— ¿En qué año fue esto?

El señor OLIVA GUERRERO.— Esto en el 89 si no me equivoco, en el 89.

El señor DÍAZ.— O sea, que fue más de tres meses.

El señor OLIVA GUERRERO.— Perdón, ¿mes de qué?

El señor DÍAZ.— Fue más de tres meses, o sea, ¿en qué tiempo lo pagó?, en tres partes sí, pero en qué tiempo?

El señor OLIVA GUERRERO.— En tres partes cuando, si un arma cuesta tanto yo tengo en ese momento esto disponible, pero esa plata disponible que tengo para cubrir otras necesidades personales, yo lo tengo que dar al señor ¿no? de la Dicscomec. Después, le digo: "sabes qué, no sé si me puedes apoyar con la plata, de lo que tú me das me vas descontando", y así ha sido el pago.

El señor DÍAZ.— No he terminado de entenderle. O sea, usted al momento que le adjudican el arma hay un acta de remate y ese es su factura.

El señor OLIVA GUERRERO.— Así es.

El señor DÍAZ.— En el acta de remate a usted le adjudican el arma y usted paga un monto.

El señor OLIVA GUERRERO.— Cierto.

El señor DÍAZ.— Y queda debiendo el resto.

El señor OLIVA GUERRERO.— Así es.

El señor DÍAZ.— ¿Y usted habla con el Jefe de la Dicscomec para pagarle en partes?

El señor OLIVA GUERRERO.— Perdón, no era el Jefe de la Dicscomec, era un representante, un encargado, no sé cómo se le llama, un comisionado, no sé cómo lo llamaran ahí, con él hablé y me dijo no hay ningún problema, cuando tengas la plata vamos, pagas por lo que corresponde por caja, por donde sea y se cumpla.

El señor DÍAZ.— ¿Dónde fue el remate?

El señor OLIVA GUERRERO.— En la Dicscomec.

El señor DÍAZ.— ¿Cuántas personas participaron del remate?

El señor OLIVA GUERRERO.— Un montón de gente participan del remate.

El señor DÍAZ.— ¿Y usted pujó para ganar esa arma?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, yo solamente dije no sé si había oportunidad de que a mí me den para comprar un arma para seguridad, para escolta.

El señor DÍAZ.— Correcto. O sea, usted al llegar ahí le dieron en un remate le dieron las facilidades para que usted adquiriera esa arma, ¿es así?

El señor OLIVA GUERRERO.— Por intermedio de la persona, del encargado.

El señor DÍAZ.— Dado a que usted era seguridad de...

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro, por el cargo que tenía el señor.

El señor DÍAZ.— ¿A cargo de quién estaba usted en la escolta del señor Mantilla, quién era el Comandante de la Policía?

El señor OLIVA GUERRERO.— Comandante de lo era PIP ¿no? Elvis Luis Ríos (ininteligible).

El señor DÍAZ.— ¿Y de la Guardia Civil?

El señor OLIVA GUERRERO.— El Comandante Jefe del Grupo Policial él era por el grado el jefe de todos. Pero la policía como era por el cargo que tenía la persona, tenía lo que le llaman (ininteligible), que siempre al día siguiente encontraba diferente oficial, que casi yo no tenía contacto con ellos, solamente...

El señor DÍAZ.— Con los de la PIP más que todos ustedes se vinculaban.

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro, porque lo que estaban atrás, que yo sólo era encargado de ver la seguridad...

El señor DÍAZ.— ¿Y usted iba en el auto del señor Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— Del señor Mantilla.

El señor DÍAZ.— ¿En la parte de adelante?

El señor OLIVA GUERRERO.— En la parte de adelante.

El señor DÍAZ.— Ya. Finalmente, y gracias, señor Presidente, ¿puede decirnos los nombres de sus instructores en la Dirección de Operaciones Especiales donde se dio el curso de protección de dignatarios?, ¿usted estuvo dos meses ahí, debe recordar quiénes fueron sus instructores?

El señor OLIVA GUERRERO.— No me acuerdo.

El señor DÍAZ.— Por lo menos uno.

El señor OLIVA GUERRERO.— No me acuerdo.

El señor DÍAZ.— Eso es todo por el momento.

Gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Sí, doctor José Carlos Chirinos.

El señor CHIRINOS.— Señor Presidente, ante todo buenas tardes y hacerle presente el saludo del congresista Javier Velásquez, que por motivo de estar en una reunión en este momento, en un seminario que hay de agricultura donde han sido convocados todos los congresistas de la Célula Parlamentaria, no se ha podido hacer presente.

Sin embargo, por su intermedio, para hacer algunas precisiones y algunas preguntas.

El mayor Cereghino, que se ha presentado ante esta comisión, Cereghino, ha referido de que él no aceptó dictar este curso a civiles, porque este curso estaba prohibido para civiles y que la preparación comprendía todo lo que era cancha de combate, preparación de explosivos, desactivación de explosivos. Sin embargo, a la hora que usted ha expuesto ha señalado que el curso de seguridad de dignatarios era un curso diferente, ¿podría especificarnos si eran uno o varios cursos que se dieron en la DOES.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, sí. El señor que usted dice yo no lo conozco. Yo sé que en la DOES, y no solamente en la DOES, sino en el complejo policial habían diferentes cursos de dignatarios. Yo tengo entendido que había personal civil que eran pagados por empresarios para seguridad personal, pero al qué usted se refiere no lo conozco.

El señor CHIRINOS.— Correcto. Una pregunta con respecto a los cursos de preparación, usted ha

referido de que no participó en el curso de explosivos, ¿podría explicarnos del curso de seguridad de dignatarios qué temas específicamente vio o que ítems del curso en sí fue preparado.

El señor OLIVA GUERRERO.— En sí el curso consistía en el desplazamiento que uno hace de la persona, del dignatario, puede ser un presidente, un congresista, un senador o un empresario equis, la ruta que debe seguir para evitar problemas, o rutas congestionadas y evitar las zonas que sean vulnerables para la persona que uno estaba llevando.

Y, perdón, aquí hay que tener cuidado si una moto pasa, si alguien tira un papel o le insulta, si alguien le escupe, o tira una piedra cuando el carro está en desplazamiento.

El señor CHIRINOS.— Podríamos decir que era un curso dentro del que el aspecto militar le llaman a un curso de defensa, más que un curso de ataque.

El señor OLIVA GUERRERO.— Era un curso básico de conocimientos generales, porque había personal policial también ahí.

El señor CHIRINOS.— Pero en ningún momento llevaron ustedes un curso que se refiriera a ataque o contraataque.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, al menos de mi parte yo nunca he pasado por esas cosas ¿no?, (ininteligible) en cuestiones generales, lo que era curso de seguridad de dignatarios.

El señor CHIRINOS.— ¿Usted ha referido de que los señores Lacunza y Domínguez fueron separados?

El señor OLIVA GUERRERO.— Así es.

El señor CHIRINOS.— ¿Y fueron separados ni bien empezó el curso, a mediados del curso o casi al finalizar el curso?

El señor OLIVA GUERRERO.— El señor Domínguez fue separado al tercer día.

El señor CHIRINOS.— Correcto.

El señor OLIVA GUERRERO.— El señor Omar fue separado al mes.

El señor CHIRINOS.— Correcto. Podría decirse que este curso de seguridad de dignatarios fue una invitación, usted guarda por sí acaso la invitación.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, esas cosas no, solamente como estamos en ese tiempo como escolta se nos hizo la invitación verbalmente, (4) de las cuales los dos señores aceptaron y yo también dije: Cómo es el sistema, ya voy para ver cómo es. Por eso yo participo ahí.

El señor PRESIDENTE.— Correcto.

El señor CHIRINOS.— Una situación que queda en duda, señor Presidente, por su intermedio.

Es con referencia a lo del revólver y su adquisición, pero a la vez su autorización para utilizarla. ¿Usted adquiere el revólver y a la vez, inmediatamente, hace el registro para tener el uso del revólver?

El señor OLIVA GUERRERO.— Incluso, me dieron licencia.

El señor CHIRINOS.— Eso es todo, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Señor Oliva, el arma que usted adquiere en subasta en la Dicscamec que es pagada en tres armadas, ¿la adquiere en 1989, eso es cierto?

El señor OLIVA GUERRERO.— En sí no recuerdo la fecha exacta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos podría precisar, por favor, la fecha exacta de la compra?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo ingreso a finales de 1987 y a partir de 1988 adquiero el arma.

El señor PRESIDENTE.— Usted adquiere no en 1987 como dijo primero, sino en 1988.

El señor OLIVA GUERRERO.— cuando yo comencé en la escolta yo no tenía arma, andaba así nada más. Después me dijeron: Tienes que tener un arma por el problema que puede por ahí que puede hacer daño.

El señor PRESIDENTE.— Usted la adquiere en 1988, ¿no es cierto?

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y antes de 1988 o usaba arma?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no. Por eso, ese curso fue aprender para el manejo de las armas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted en alguna oportunidad trabajó en la parte administrativa con el señor Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— Era un apoyo que se le daba mientras el señor estaba en el despacho.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede especificar qué tipo de apoyo y cómo era ese trabajo?

El señor OLIVA GUERRERO.— El apoyo consistía en que si había alguna documentación que había que llevarla a la Secretaría General, la secretaria me decía: ¿Puedes llevar este papel? Y yo lo llevaba. O me decía: Anda deja esta documentación que tenía un cargo. Yo iba y lo dejaba. Era solamente interno, pero no salió del Ministerio.

El señor PRESIDENTE.— y en el tema central que es motivo de la convocatoria, el autodenominado Comando Rodrigo Franco que por esa época tuvo algunas pintas, reivindicó algunos hechos violentos, ¿usted tenía conocimiento, usted conoce, qué conoce del comando Rodrigo Franco?

El señor OLIVA GUERRERO.— Solamente lo que se ha visto por televisión, por los periódicos. Después que exista, no tengo conocimiento que haya existido ese grupo, como está diciendo usted. Solamente me he enterado por los periódicos que había un grupo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué conoce usted por los periódicos, cuál es su impresión personal que tiene sobre esto?

El señor OLIVA GUERRERO.— Decían que era del partido aprista, que era gente de la escolta del señor Mantilla. Más no sé, que yo sepa otra cosa, en sí yo he sido escolta del señor Mantilla, pero no tengo nada que ver ahí.

El señor PRESIDENTE.— Por ejemplo este hecho, ¿qué sentimiento generaba, qué actitud producía en el equipo? Si la prensa ya sabía, si había una acusación de que este comando era el que precisamente donde usted trabajaba, ¿cómo reaccionaron ante este hecho? No solamente era usted sino era incluido a los otros civiles que participaban y la Policía.

¿Ustedes comentaron algo con el señor mantilla, le precisaron, le exigieron que haya una aclaración? Díganos cómo procedieron.

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo me entero de esto por las revistas, el diario *Marca* y la revista *Oiga* y solamente por eso, porque después yo no sabía, incluso, la revista no la compré yo sino mela obsequiaron para leerla y ahí salía mi nombre.

Yo conversaba con mi hijo y le decía que no hiciera caso porque son tonterías, nunca le di importancia.

El señor PRESIDENTE.— ¿A quién le dijo eso?

El señor OLIVA GUERRERO.— Al señor Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted comentó esto con el señor Mantilla, nos puede relatar el hecho de cómo fue?

El señor OLIVA GUERRERO.— Solamente recuerdo que le dije: Doctor Mantilla, ¿cómo es, qué opina de esto? Él me dijo: No le des importancia, esas cosas son mentiras. Nada más porque me dijo nada más y no me dio mayor explicación porque yo era solamente escolta.

El señor PRESIDENTE.— Pero ustedes nunca exigieron una explicación ante los medios, porque desde siempre ha habido un derecho que tienen ustedes si son acusados de manera falsa y que haya la rectificación, ¿ustedes la exigieron?

El señor OLIVA GUERRERO.— En mi persona, nunca. Como le digo siempre han salido en la televisión acusando, tratando de buscar pero como nunca han tocado mi persona porque yo no tengo nada que ver ahí, nunca le di importancia, pero mi compañero Omar que también lo sacaban por fotos y decían que era un paramilitar, creo que él si hizo una aclaración por televisión.

Desde que terminó el gobierno al señor Mantilla yo no lo he vuelto a ver hasta la última vez que fui a visitarlo al penal San Jorge por su cumpleaños. Después ya me aparté definitivamente y me he dedicado a mi labor del trabajo de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿A usted no le preocupaba que lo acusaran por los medios de que formaba parte de un comando que había asesinado o que era una banda paramilitar que asesinaba por móviles políticos, no le preocupaba eso?

El señor OLIVA GUERRERO.— Nunca me he preocupado, porque en sí no le di importancia porque lo dicen de la existencia al menos yo no tengo porque preocuparme porque no estoy inmiscuido en nada de esas cosas. Que yo sepa, nunca ha existido, salvo lo que dicen que están vinculando a la gente del partido aprista, por lo que he hecho algunos cursos de preparación de seguridad de dignatarios.

Una vez quise hacer un descargo, pero después dije para qué, porque si soy un descargo se me van a prender y van a tratar de hablar lo que no es, mejor lo dejo que todo siga ahí nada más. Por eso he trabajado normalmente.

El señor PRESIDENTE.— Pero veo que no funciona así, porque lo que no se aclaró antes, ahora se está tratando de aclarar.

El señor OLIVA GUERRERO.— Es mejor que se aclare de una vez.

El señor PRESIDENTE.— Ya ve que no era una buena política el dejar pasar, sino precisar y eso hubiera ayudado mucho para que deslinde que usted señala ahora, lo haya hecho en esa oportunidad.

¿Usted manejaba armas de largo alcance, sabe manejar armas de largo alcance?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, solamente manejaba lo que era el revólver y la pistola.

El señor PRESIDENTE.— En los dos años y medio que trabajó, o los dos años que trabajó con el señor Mantilla, en algún momento en el despliegue, en el equipo de seguridad, ¿nunca le entregaron un arma de largo alcance?

El señor OLIVA GUERRERO.— Había armas de largo alcance que entregaba la Policía, pero ellos hacían su inventario todos los días, de sus municiones y todo esas cosas, pero yo nunca he manejado nunca de esas armas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ametralladoras nunca ha manejado ha usado, fusiles?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca. Ni he disparado tampoco. Solamente los demás del personal, porque era cuestiones de seguridad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero usted sí señala que en el grupo de protección había armas de largo alcance?

El señor OLIVA GUERRERO.— Lo que tenía la Policía Nacional.

El señor PRESIDENTE.— O sea del grupo de seguridad, ¿sí había que los utilizaba la Policía y no el personal civil?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no. Solamente la Policía Nacional, la policía de escolta y la policía que iba delante del patrullero.

El señor PRESIDENTE.— El entrenamiento que usted recibió, que dice en la parte de protección solamente a dignatarios, ¿fue el único entrenamiento, no hubo adiestramiento o entrenamiento en otras partes del país, en otros espacios diferentes al de Lima, en provincias, en la sierra, en la selva, en el sur en el norte?

El señor OLIVA GUERRERO.— Solamente he hecho ese tipo de entrenamiento acá en Lima.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha visto que se hagan adiestramientos o entrenamiento al personal civil fuera de Lima?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca he visto eso, porque me meten en la comisión escolta hasta cierto límite. Yo viajaba muy poco.

El señor PRESIDENTE.— Me hace el favor de reiterarme los números jefes policiales con los que coordinaba usted directamente como seguridad.

El señor OLIVA GUERRERO.— El jefe de escolta del señor Mantilla era el comandante que ahora está en retiro, Luis Ríos Montibul, él era el jefe de toda la escolta de todo el personal policial. Y diariamente había un jefe distinto de lo que se le llama escolta de avanzado y que yo no tenía trato con ellos, solamente el saludo y les daba la dirección a donde uno tenía que ir a la reunión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo operaban -cuando este grupo era de civiles y policías- los policías mandaban a los civiles o era un grupo separado?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca ha habido problemas.

El señor PRESIDENTE.— No, está bien. Si los ha habido también los cuenta. No estoy diciendo eso, sino cómo operaba. Es como uno entra a jugar un partido de fútbol y la delantera tiene que coordinar con la defensa y no es que la delantera se va por su lado y no coordina; hay un medio campo, hay un capitán, volante, pero alguien ordena.

¿Cómo funcionaba el equipo de policías con civiles, los policías ordenaban, tenían al mando el grupo o era un civil el que tenía el grupo?

El señor OLIVA GUERRERO.— En sí, el jefe de la escolta era el jefe que le acabo de mencionar ahorita, el comandante. En ese caso, yo le comento lo mío. Yo entraba, me acercaba y los saludaba a todo el personal policial de ese día, porque había relevos al día siguiente. En mi turno, en mi servicio yo preguntaba qué cosa había que hacer o dónde había que ir y el policía del día me decía: Hay que ir al Ministerio del Interior, hay que ir a tal sitio, pero yo nunca he mandado a la policía.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ustedes estaban supeditados al mandato y a la jerarquía que tenía el jefe, el comandante de la escolta, ¿estoy bien, usted ratifica esto?

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro, por el grado se le respetaba, pero yo coordinaba con los otros y con ellos a la vez para hacer el trabajo de seguridad mucho mejor.

El señor PRESIDENTE.— No señor. Ya le dije el ejemplo del equipo de fútbol. Es decir, ustedes estaban bajo el mando y obedecían a la policía o no, si o no?

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, obedecíamos a la policía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce al señor Jesús Miguel Ríos Sáez?

El señor OLIVA GUERRERO.— Lo he conocido en la Universidad Garcilaso porque él estudiaba Economía y no ha terminado, tengo entendido.

Lo he visto en la campaña de 1985, pero el saludo era de un hola. En la universidad por lo que estaba haciendo unos trámites administrativos, pero mi relación de amistad con él nunca ha sido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él formó parte del equipo de seguridad de Agustín Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca. Lo he visto por periódicos, pero nunca ha sido escolta de Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— Es reconocido militante aprista, ¿no? ¿Sabía esa relación también institucional?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo sé que él es militante aprista porque él viene de familia del norte, creo. Yo lo he conocido a él en campaña, en propaganda; pero no sé si tenía relaciones o acercamiento con otros líderes políticos. Yo lo he visto siempre haciendo campaña y llevando volantes, pero nunca ha sido mi relación estrecha con él, solo de hola, cómo estás, qué haces; nada más.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, ¿nunca han trabajado en un grupo de seguridad juntos?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca. Al menos conmigo nunca ha trabajado.

El señor PRESIDENTE.— ¿No ha habido ninguna relación laboral con él?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Amical estrecha?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— Solamente una relación, digamos, muy superficial.

El señor OLIVA GUERRERO.— Solamente cuando se veía: Hola, señor, cómo está. En campaña de propaganda. Después no lo he vuelto a ver. (5)

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted viajó en alguna oportunidad?, ¿ha viajado junto con el señor Ríos a provincias?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca he viajado con él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otro tipo de actividades ha realizado con él?

El señor OLIVA GUERRERO.— Ninguna. Solamente... con él no he realizado ningún tipo de actividades políticas o labores, lo que se dice. Solamente lo he visto en CONAPLAN, que es el (ininteligible) campaña, llevando volantes o repartiendo volantes a los sectores. Ahí siempre lo veía, pero después no lo he vuelto a ver.

El señor PRESIDENTE.— Cuando termina el mandato, cuando deja de ser ministro el señor Mantilla y termina obviamente el mandato de gobierno del doctor García, ¿usted adónde pasa a trabajar?

El señor OLIVA GUERRERO.— Trabajo en una institución que (ininteligible) sobre cuestiones laborales, que tenía... una ONG.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y esa ONG cómo se llama?

El señor OLIVA GUERRERO.— Instituto Americano. Que el apoyo le daba la AID, en la cual yo participaba como coordinador y expositor a la vez de algunos temas.

El señor PRESIDENTE.— Doctor Díaz, puede formular sus preguntas.

El señor DÍAZ.— Gracias.

Señor Oliva, en relación a las armas, en el mismo lote de remate que usted adquiere la pistola, también adquiere la pistola el señor Omar Lacunza.

El señor OLIVA GUERRERO.— Bueno, eso yo desconozco.

El señor DÍAZ.— ¿Usted no fue con él a comprar el arma? ¿Todos no participaron en la adquisición del arma?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

El señor DÍAZ.— ¿El señor Gino Fiori?

El señor OLIVA GUERRERO.— A él si lo conozco.

El señor DÍAZ.— No. Digo, ¿y también no adquirió en el mismo lote?

El señor OLIVA GUERRERO.— No sé si habrá sido en el mismo lote porque nunca me he percatado de eso.

El señor DÍAZ.— ¿Pero no fueron juntos al remate para adquirir todos alguna arma?

El señor OLIVA GUERRERO.— No.

El señor DÍAZ.— Se lo digo porque las armas que ellos tienen, tienen casi un número de licencia para portarlas conjuntamente, secuencial con el de usted. Usted tiene un número de licencia N.º 77986, y ellos tienen número de licencia 77920, 77919, 77986. O sea, licencias como armas se vendieron. O sea, más o menos si se vendieron 80 armas, se expidieron 80 licencias. ¿Correcto? Aquel que compra un arma, se le otorga inmediatamente la licencia.

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo obtuve mi arma y comencé a tramitar mi licencia. Lo que hayan hecho los otros desconozco...

El señor DÍAZ.— Bueno, eso lo responderán ellos.

El señor OLIVA GUERRERO.— Desconozco.

El señor DÍAZ.— Bien. Pero solamente, entonces, era una observación que más o menos ustedes compraron en el mismo remate y este remate se produjo el 11 de noviembre de 1987.

El señor OLIVA GUERRERO.— Eso sí no recuerdo.

El señor DÍAZ.— El día 10 de noviembre del 87. Sí, no fue en el 88, fue en noviembre del 87. ¿Ya lo recuerda mejor?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, en sí yo no recuerdo. Yo le soy franco, no recuerdo esa fecha. Si recordaría, le diría que día la adquirí.

El señor DÍAZ.— Sí, usted adquiere esa arma el 10 de noviembre del 87, de la información de la DISCAMEC, en la cual se consigna que fue adquirido en el remate —luego vamos a solicitar el detalle de

los pagos—, así como también se consigna que la licencia se tramita por orden superior.

El señor OLIVA GUERRERO.— Por eso le digo, por el momento político, ¿no?

El señor DÍAZ.— Era hay ninguna observación, señor Presidente, en relación a eso.

El señor PRESIDENTE.— Señor, ¿usted conocía que el señor Ríos ingresa a trabajar al Servicio de Inteligencia del Ejército?

El señor OLIVA GUERRERO.— Eso desconozco totalmente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él nunca se acerca para solicitarle que le brinde servicios y que trabaje con usted?

El señor OLIVA GUERRERO.— No. Yo terminé la escolta porque renuncié, y en transcurso de ese tiempo, antes nunca lo he visto al señor, salvo en el momento en que él dio la campaña, a inicio de la campaña política del Apra.

El señor PRESIDENTE.— Del...

El señor OLIVA GUERRERO.— Del 84.

El señor PRESIDENTE.— ...84.

El señor OLIVA GUERRERO.— 84-85.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted deja de verlo, después del 85 ya no lo ve. ¿Hasta cuándo no lo ve?

El señor OLIVA GUERRERO.— Es que él no es mi amigo. No es mi amigo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Después nunca más lo ha visto?

El señor OLIVA GUERRERO.— Nunca más lo he visto. Salvo por lo que salió por los periódicos y por la televisión.

El señor PRESIDENTE.— No tiene usted ningún acercamiento con el señor Jesús Miguel Ríos después de esa campaña en conjunta del 85 a la fecha. No tiene.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nada.

El señor PRESIDENTE.— Perfecto.

¿Y la relación con Jorge Luis Domínguez Banda cómo es?, ¿es regular?

El señor OLIVA GUERRERO.— Él era parte de la escolta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted lo conoce cuándo?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo ingreso a la escolta y él ya estaba en la escolta.

El señor PRESIDENTE.— Ahí lo conoce.

El señor OLIVA GUERRERO.— Ahí recién lo conozco, y ahí recién nos hemos tratado. Pero el trato era cada vez que nos encontrábamos en el cambio de guardia y después normal.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esa relación se mantiene, se mantuvo, se ha roto?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo sé que él tiene un estudio jurídico por Miraflores. Lo encontré un día por el centro de Lima haciendo unos trámites en el Poder Judicial. No he vuelto a verlo más.

El señor PRESIDENTE.— O sea, después de que usted se retira del trabajo de la escolta del señor Mantilla en el 89, no ya no lo ve hasta esta fecha en que usted circunstancialmente lo encuentra.

El señor OLIVA GUERRERO.— Así ha sido, el año pasado si no me equivoco.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

¿Al señor Huamán Alcute?

El señor OLIVA GUERRERO.— A ese no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Dice no conocerlo. Ninguna relación.

El señor OLIVA GUERRERO.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿A Moisés Palacios Yamunaqué?

El señor OLIVA GUERRERO.— A él tampoco lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— No conoce a Moisés Palacios Yamunaqué.

A Omar Fernal Lacunza Tantarico?

El señor OLIVA GUERRERO.— ¿Omar Lacunza?

A él sí. Era compañero de escolta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y a él lo conoce desde cuándo?

El señor OLIVA GUERRERO.— Desde la campaña del 85. Él también era propagandista, desde ahí lo conozco a él.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted mantiene la relación en el trabajo y después del trabajo como escolta?

El señor OLIVA GUERRERO.— A él lo he visto en algunas ocasiones para hacer deporte en su gimnasio que él tiene. La relación es solamente de amistad. Nada más que eso.

El señor PRESIDENTE.— O sea, reconoce que después de terminada la escolta, con él si se ha visto algunas veces?

El señor OLIVA GUERRERO.— Algunas veces sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero no ha tenido una actividad común de trabajo.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sé que trabaja en el Congreso pero no más.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

¿Gino Fiori?

El señor OLIVA GUERRERO.— A él no lo he visto desde que terminó la escolta. Yo me retiré de la escolta.

El señor PRESIDENTE.— A Francisco Huanacune Rosas.

El señor OLIVA GUERRERO.— Él es de Garcilaso. Creo que, si no me equivoco, está radicando en Francia, algo así. Creo, hasta donde yo tengo entendido.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿desde cuándo lo conoce a él?

El señor OLIVA GUERRERO.— De la Universidad Garcilaso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él era compañero de estudios?, ¿de qué tipo?

El señor OLIVA GUERRERO.— Él es economista. Por lo mismo que la Facultad de Economía y Administración queda en el mismo local, juntos, siempre nos hemos cruzado en el patio. Por eso lo conozco. Después yo sé que él trabaja en Francia, algo así.

El señor PRESIDENTE.— Con él sí, lo conoce en la universidad y su relación es eminentemente, digamos, profesional.

El señor OLIVA GUERRERO.— Por ambas carreras.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿establecieron alguna relación profesional, contractual?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no. Lo conozco porque él ha ido en algunas ocasiones a la universidad. En ese nos hemos encontrado, nos hemos saludado, pero ha ido solamente por cuestiones de trabajo. No más lo he vuelto a ver.

El señor PRESIDENTE.— Manuel Alzamora.

El señor OLIVA GUERRERO.— Él trabajaba en la escolta también con nosotros.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desde cuándo lo conoce? ¿Antes de la escolta lo conocía?

El señor OLIVA GUERRERO.— Cuando yo ingresé ya los encontré a ellos.

El señor PRESIDENTE.— Ahí lo conoce recién.

El señor OLIVA GUERRERO.— Y ahí los conozco a ellos.

La relación era como le digo, cómo estás, hola, hola, pero era no mayor, de confianza.

El señor PRESIDENTE.— ¿Después nunca más los ha visto?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca más los he visto a ellos.

El señor PRESIDENTE.— Al caso de Manuel Alzamora.

El señor OLIVA GUERRERO.— Ajá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hans López?

El señor OLIVA GUERRERO.— Él es de Garcilaso también.

El señor PRESIDENTE.— ¿A él no lo conoce de ningún tipo de, digamos, equipo de seguridad.

El señor OLIVA GUERRERO.— No. Él nunca ha sido de un equipo de seguridad.

El señor PRESIDENTE.— Él era más una relación. Usted nos puede explicar qué tipo de relación.

El señor OLIVA GUERRERO.— Él nunca ha sido de escolta como estaba viendo en los periódicos. Nunca. Si a él lo han sacado es por algún acercamiento que ha tenido con algún político, pero él no tiene nada que ver en esto.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué político?

El señor OLIVA GUERRERO.— Según la relación política partidaria.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es también militante del Partido Aprista?

El señor OLIVA GUERRERO.— No sé si habrá (ininteligible) del Partido Aprista, pero yo lo he conocido en el partido. Él es sociólogo.

El señor PRESIDENTE.— Carlos del Pozo.

El señor OLIVA GUERRERO.— Él también ha sido escoltero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted lo conoce cuándo?

El señor OLIVA GUERRERO.— Cuando yo ingreso ya encuentro a todos ellos.

El señor PRESIDENTE.— Incluido a Carlos del Pozo.

El señor OLIVA GUERRERO.— Fue a radicar con su familia fuera del país.

El señor PRESIDENTE.— No se encuentra acá.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no se encuentra acá. Él se fue a los dos años.

El señor PRESIDENTE.— Miguel Ángel Vincelioti*.

El señor OLIVA GUERRERO.— *Vincelioti estudio en Garcilaso. Son egresados de Derecho también.

El señor PRESIDENTE.— Ah, ellos son... Usted lo conoce como estudiante, no es miembro de ningún equipo de seguridad.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no. Yo lo conozco en la universidad porque siempre nos encontramos en la misma facultad en que estamos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted mantiene relación todavía con Vincelioti?

El señor OLIVA GUERRERO.— Cada vez que va a hacer su trámite administrativo en la universidad lo veo.

El señor PRESIDENTE.— Fernando Romero Fortunato.

El señor OLIVA GUERRERO.— Él no sé quién será.

El señor PRESIDENTE.— Dante Camusso.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, tampoco lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Marcelino Benjamín Velásquez Talledo.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, tampoco lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Sergio Legua Felipa.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿usted, trabajó para una empresa de seguridad ESVICSA?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Las personas que trabajaban como escolta de seguridad del señor Mantilla cuando era viceministro y de la cual usted formaba parte, no trabajaban para ninguna empresa?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo tenga entendido, para ninguna.

El señor PRESIDENTE.— Porque hay una versión de que este grupo era contratado por empresas de seguridad de ENCI, de ECASA, que los contrataban las empresas para que obviamente dieran seguridad a esta personalidad política. ¿Usted tiene conocimiento de esto?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo recién me estoy enterando de eso en estos momentos.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿nunca le pagó una empresa por ser escolta del señor Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— A mi persona nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿A usted le pagó quién?

El señor OLIVA GUERRERO.— El señor Mantilla, que no era un sueldo, una propina que se podría llamar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y le pagaba mensualmente...

El señor OLIVA GUERRERO.— Mensualmente.

El señor PRESIDENTE.— ...lo que equivalía a un sueldo básico?

El señor OLIVA GUERRERO.— A un sueldo básico.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca hubo un cheque, nunca hubo una firma de planilla, ni un contrato de por medio?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted nos puede relatar cuáles eran las actividades que cumplía el señor Mantilla en el Ministerio del Interior, en la rutina que ustedes podrían observar?

El señor OLIVA GUERRERO.— Bueno, su despacho era estrictamente privado Yo al menos no tenía acceso a él.

Terminaba, llegaba al ministerio el señor Mantilla, él ingresaba a su despacho y yo me quedaba en el hall de espera; ahí hacía un trámite de apoyo de algún trámite o llevar o traer. Pero acceso a su despacho, al menos en mi persona, no tenía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en el caso del señor Jorge Luis Mantilla.

El señor OLIVA GUERRERO.— Él era hermano del señor Mantilla. A él sí lo conozco pero por respeto, por ser hermano del señor Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— Pero trabajaba también en el viceministerio.

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro, trabaja en el Ministerio del Interior.

El señor PRESIDENTE.— En el trabajo que observaba como miembro de seguridad, ¿sabe cómo se desempeñaba?

El señor OLIVA GUERRERO.— Él era su asesor. Pero la relación con él nunca ha sido, digamos, a sentarnos a una mesa a conversar. Se le encontraba ahí, se le saludaba. Nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no hace ningún viaje con el señor Jorge Luis Mantilla al exterior?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca he salido fuera del país.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted realizó operativos policiales cuando era viceministro el señor Mantilla?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Doctor Díaz.

El señor DÍAZ.— Yo quiero preguntarle en este año cuántas veces ha visitado usted al señor Mantilla este año. (6)

El señor OLIVA GUERRERO.— Si no me equivoco han sido cuatro veces, si no me equivoco.

El señor DÍAZ.— ¿Cuándo ha sido la última vez, por favor?

El señor OLIVA GUERRERO.— La primera vez fue para su cumpleaños en este año... creo que he ido dos veces, si no me equivoco. Son cuatro veces las que he ido.

El señor DÍAZ.— ¿Cuándo ha sido la última vez que lo ha visto?

El señor OLIVA GUERRERO.— Le he visto el día que fui a verlo al Penal San Jorge. Del 90 que yo me retiré...

El señor DÍAZ.— No, me refiero al penal. En este año cuántas veces ha ido al penal a visitarlo.

El señor OLIVA GUERRERO.— Cuatro veces.

El señor DÍAZ.— ¿Cuándo ha sido la última vez?

El señor OLIVA GUERRERO.— Hace como 4 meses, creo.

El señor DÍAZ.— Hace como 4 meses.

El señor OLIVA GUERRERO.— Que se visitan los días domingos ¿no?

El señor DÍAZ.— Sí, sí, porque usted figura visitándolo también el año pasado. ¿También lo visitó el año pasado?

El señor OLIVA GUERRERO.— Para su cumpleaños fue, en diciembre del año pasado.

El señor DÍAZ.— Si usted lo ha visitado a él el 9 de octubre, el 9 y 10 de diciembre.

El señor OLIVA GUERRERO.— Claro, en su cumpleaños.

El señor DÍAZ.— Así es, el 25 y 26 de agosto, el 1 de setiembre, el 4 y 5 de agosto, el 18 y 19 de agosto, y el 22 y 23 de setiembre del 2002.

¿Usted mantiene una relación muy fluida, muy cercana con él en la actualidad?

El señor OLIVA GUERRERO.— Mire, el hecho de que uno vaya a visitarlo no significa que uno tiene relación comprometedoras con él.

Voy a visitarlo por la misma situación en que se encuentra, que está enfermo, por lo que es amigo; pero eso no significa que uno esté con él en lo que le están acusando.

El señor DÍAZ.— ¿En qué condiciones estaba el arma que usted adquirió?

El señor OLIVA GUERRERO.— En varias condiciones.

El señor DÍAZ.— ¿Era nueva?

El señor OLIVA GUERRERO.— Nueva, nueva no era, pero al menos funcionaba porque se le daba mantenimiento.

El señor DÍAZ.— Usted la compró en función a ser el trabajo de seguridad, ¿verdad?

¿Y por qué no consignó cuando la adquirió que era para esa razón?

El señor OLIVA GUERRERO.— Porque yo no hice el trámite.

El señor DÍAZ.— ¿Quién lo hizo?

El señor OLIVA GUERRERO.— Una persona encargada para esos trabajos.

El señor DÍAZ.— ¿Quién lo encargó?

El señor OLIVA GUERRERO.— Había una persona que se encargaba de hacer el trámite respectivo.

Por el mismo cargo que tenía el señor Mantilla, designaron a una persona para que haga el trámite rápido.

El señor DÍAZ.— Correcto.

Eso es todo por ahora, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Cuando usted trabajaba en este equipo de escolta del viceministro Mantilla y tenía amistad con Omar Lacunza Tantarico.

El señor OLIVA GUERRERO.— Era compañero de escolta.

El señor PRESIDENTE.— Era compañero de escolta.

¿Ustedes se reunían los miembros de seguridad?

El señor OLIVA GUERRERO.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿En algún otro lugar?

El señor OLIVA GUERRERO.— Al menos, con mi personal nunca me he reunido con ellos fuera de escolta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca concurrieron al departamento donde vivía el señor Omar Lacunza con la señora Patricia Alminagorta, en el departamento 1406 en el edificio ubicado en el jirón Los Pinos 109, Miraflores?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, no conozco eso.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted nunca participó en las reuniones, no fue.

El señor OLIVA GUERRERO.— Nunca me he reunido con ellos tampoco fuera de escolta.

El señor PRESIDENTE.— A otros lugares que no sea específicamente eso.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, nunca, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Nunca se reunieron fuera del trabajo los escoltas por ningún motivo.

El señor OLIVA GUERRERO.— Por ningún motivo.

En lo que respecta a mí...

El señor PRESIDENTE.— Ni en cumpleaños ni de partido cuando había el Día de la Fraternidad, nunca había esa... quiero terminar la idea.

Usted iba, trabajaba, se despedía y se iba.

El señor OLIVA GUERRERO.— Sí, sí.

El señor PRESIDENTE.— Nunca había ninguna relación estrecha con los miembros.

El señor OLIVA GUERRERO.— Nunca.

Además, no soy de ir a los mítines del Día de la Fraternidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce al general Reyes Roca?

El señor OLIVA GUERRERO.— En ese tiempo que estaba de Director Superior de la Policía PIP sí lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Suárez Gago?

El señor OLIVA GUERRERO.— Suárez Gago era de la Republicana.

El señor PRESIDENTE.— ¿Gastelú Gelch?

El señor OLIVA GUERRERO.— Él era Director de Seguridad del Estado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Luque Freire?

El señor OLIVA GUERRERO.— Luque Freire...

El señor PRESIDENTE.— ¿Oficiales Muenta y Rodríguez Rabanal?

El señor OLIVA GUERRERO.— Era de la comandancia... radio patrulla. No, no, solamente al comandante Rabanal. A los otros no lo he conocido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en cuántas ocasiones ha tenido usted la oportunidad de coordinar acciones de seguridad u otras con estas personas?

El señor OLIVA GUERRERO.— Con las que me está mencionando, ninguna.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca hubo coordinaciones de seguridad ni escolta ni ningún tipo de reuniones con estos señores con ustedes?

El señor OLIVA GUERRERO.— ¿Con los generales? No, nunca, nunca.

Sé que...

El señor PRESIDENTE.— Con todas las personas que usted ha señalado y ha dado sus cargos y que las conoce...

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca me he reunido.

El señor PRESIDENTE.— Mi pregunta es si en alguna oportunidad usted ha tenido la ocasión de coordinar acciones de seguridad u otras actividades con estas personas mencionadas.

El señor OLIVA GUERRERO.— Nunca. Solamente les conocía por lo mismo que a veces iban a reuniones al ministerio o a la comandancia o acá a la avenida España. Pero a las reuniones entre ellos eran netamente privadas, y yo tenía que quedarme en el carro.

Solamente me comunicaban que el señor está bajando, le abrí la puerta y nos íbamos a su casa o al ministerio. Pero que yo haya alguna vez conversado con ellos por problemas de seguridad, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Tampoco nunca lo convocaron.

El señor OLIVA GUERRERO.— No.

El señor PRESIDENTE.— Estas autoridades son de la institución, a ustedes en especial para dar cursos, indicaciones, algún tipo de...

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no. Al menos a mi persona, nunca he tenido mayor relación...

El señor PRESIDENTE.— Me refiero al grupo, me estoy refiriendo al grupo de trabajo que obviamente lo incluía a usted.

El señor OLIVA GUERRERO.— No. Hasta donde yo conozco, yo nunca me he reunido con ellos.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿usted conoció al mayor Fredy Cereghino?, que señalaba el doctor Chirinos.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no lo he conocido.

El señor PRESIDENTE.— ¿No ha conocido al mayor en la ex policía republicana?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— Él se encargaba de dar instrucción en este organismo denominado Fuse.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, no lo he conocido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca?

El señor OLIVA GUERRERO.— No.

El señor PRESIDENTE.— Usted asistió a la Fuse a recibir instrucción. Eso fue lo que nos dijo en la primera parte de su declaración.

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no.

En el cuartel del Rímac solamente cuando el señor Mantilla iba de visita, nada más. Después, nunca más he ido allá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted nunca recibió instrucción de Fuse, de la ex guardia republicana?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca. No sabía eso que se llamaba Fuse.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿usted en algún momento en el trabajo como escolta del señor Mantilla, escuchó, miró, vio si hicieron uso de silenciadores?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, nunca. Me he enterado de eso por los periódicos, por la televisión, que salió un señor que había vendido 100 silenciadores, creo; pero que haya existido, desconozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha conocido o conoce a la señora Ana Millones Acosta?

El señor OLIVA GUERRERO.— Perdón. Y es más, no conozco a un silenciador.

A la señora Ana Millones la conozco de la universidad, de vista, porque es asistente social. La conozco de vista de la universidad que frecuento para hacer trámite administrativos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Carlos Costa Mundaca?

El señor OLIVA GUERRERO.— Carlos Costa Mundaca lo he conocido en Pueblo Libre porque él era vecino del señor Mantilla. Vivía a dos o tres casas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Jorge Valverde?

El señor OLIVA GUERRERO.— Jorge Valverde es profesor de la Universidad Garcilaso, de Economía, fue agregado y cónsul de Francia, agregado cultural.

El señor PRESIDENTE.— ¿Enrique Melgar Moscoso?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no lo he conocido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hugo Ortiz Palomino?

El señor OLIVA GUERRERO.— Tampoco lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Ya nos dijo de Miguel Ángel Pinchilotti.

¿Cristóbal García?

El señor OLIVA GUERRERO.— Tampoco lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Adolfo Humberto Usquiano Barandiarán.

El señor OLIVA GUERRERO.— Tampoco lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Richard Briceño Vásquez.

El señor OLIVA GUERRERO.— No lo conozco a ellos.

El señor PRESIDENTE.— Ni a Richard Briceño Vásquez ni a Adolfo Humberto Usquiano.

El señor OLIVA GUERRERO.— No a ellos no los conozco.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, estas dos últimas personas mencionadas fallecieron en un coche bomba en el que también resultó herido Ríos Sáenz en las inmediaciones del diario.

¿Usted recuerda ese hecho?

El señor OLIVA GUERRERO.— Sé que hubo una explosión en un diario *Marka*, pero a los señores que usted menciona, no los conozco.

El señor PRESIDENTE.— Ni se acuerda que resultó herido Ríos Sáenz en ese incidente.

El señor OLIVA GUERRERO.— Me he enterado después por los periódicos, porque como le dije, yo dejé de verlo a él años por problemas de la universidad y por campaña política.

El señor PRESIDENTE.— Y de ese hecho, ¿usted no tiene ni participación ni conocimiento directo?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, no, nada que ver ahí.

El señor PRESIDENTE.— Y en torno a la muerte del señor Rodrigo Franco, ¿qué conocimiento tiene usted de este hecho?

El señor OLIVA GUERRERO.— De lo que me enterado por televisión y por lo que dice su señora, que le echa la culpa al grupo de la escolta del señor Mantilla.

Yo soy escolta del señor Mantilla y al menos no conozco esas cosas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y qué opinión tiene usted respecto a la muerte, quién piensa que fue, en qué circunstancias se dio y por qué opina así la señora?

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo al señor Franco no lo conozco, nunca lo he conocido cuando estaba en vida. A la señora, su esposa, tampoco la conozco.

No sé por qué lo hará, tendrá un problema personal con alguien. Algún otro motivo la inducirá a decir

esto, pero que yo conozca no tiene mayor sentido lo que hace.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién cree que produjo esa muerte?

El señor OLIVA GUERRERO.— Por lo que yo he escuchado, ha sido Sendero Luminoso; pero que exista el grupo Rodrigo Franco, es lo que dice la...

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué relación tuvo usted con Martín, Daniel y Nilda Vilchez Yucra?

El señor OLIVA GUERRERO.— No los conozco, no sé quiénes son.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el señor Enrique Melgar Moscoso, no lo conoce a él?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no lo conozco a él. Al menos de mi persona, yo no los conozco a ellos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna pregunta más?

Si tiene algo más que agregar, puede hacerlo en este momento. (7)

El señor OLIVA GUERRERO.— Yo estoy dispuesto a colaborar cuantas veces quiera preguntarme. No sé nada más, solamente he sido un simple escoltero, no tenía conocimiento de que existían esas cosas que me están preguntando, recién me estoy enterando hoy día.

El señor PRESIDENTE.— Finalmente, me recuerdan un tema que nos interesaría saber. ¿Usted conoció de los “operativos cóndor”?

El señor OLIVA GUERRERO.— Que yo sepa, que haya escuchado del mismo señor Mantilla, no, pero me enteré cuando salió por los periódicos o por la televisión.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted cuando estaba de escolta nunca participó en una “operación cóndor”?

El señor OLIVA GUERRERO.— No, no, nunca he viajado a la selva con él, me entero por televisión que había un “operativo cóndor” con la policía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted se enteraba siempre por televisión de lo que pasaba?

El señor OLIVA GUERRERO.— Perdón, doctor. Yo era una persona, usted puede buscar información por ahí, yo cumplía con mi trabajo y me iba a la universidad a estudiar, nada más, y era amigo del señor Mantilla por la cuestión laboral, terminaba mi función a las 8 de la mañana y me retiraba.

Con los otros compañeros de escolta era hola, hola, como estás, vayan a tal reunión, nada más, yo después me retiraba.

El señor PRESIDENTE.— Mire, yo en eso dudo entre lo que usted declara y lo que pasa en la práctica, porque quien tiene esa relación lo frecuenta las veces que ha ido usted al penal.

Pareciera por las visitas que usted le hace es que hay otro tipo de relación que es mucho más estrecha, no sé si ideológica, de amistad, que usted no ha podido en esta entrevista explicarnos mejor. Obviamente tiene la oportunidad de hacerlo, caso contrario agradecemos su presencia.

El señor OLIVA GUERRERO.— Perdón, yo he ido a visitarlo las veces que el doctor dice, pero no por otras cosas, llevándole su gaseosa, su mineral, su fruta, me sentaba a escuchar los comentarios, las conversaciones, nada más, llegaba las doce del día y me retiraba.

El señor PRESIDENTE.— Si no tiene nada más que agregar, vamos a levantar la reunión siendo las 18 horas y 10 minutos, agradecemos la presencia del señor Oliva y levantamos la sesión.

Muchas gracias.

—*A las 18 horas y 10 minutos se levanta la sesión.*

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.